

**«Chile des-centrado. Formación socio-cultural republicana
y transición capitalista (1810-1910)», de María Angélica Illanes.
LOM Ediciones, Santiago 2003**

«CHILE DES-CENTRADO» CORRESPONDE A uno de los últimos trabajos historiográficos de María Angélica Illanes, en donde se encuentran compiladas investigaciones que ha realizado la historiadora desde mediados de la década de los 80. Dichas investigaciones muestran dos décadas de estudios orientados a reconstruir nuevas miradas sobre nuestro primer siglo de vida como república emancipada del colonialismo español.

En este trabajo, toman un cuerpo coherente investigaciones que por sí solas en su momento ayudaron a repensar nuestro pasado histórico, pero que aquí reunidas toman un peso especial. La virtud de este trabajo está precisamente en ordenar esas miradas punzantes y sólidamente documentadas acerca de la construcción de nuestro estado-nación.

A través de una combinación de elementos relativos a la estructu-

ra económica de la nueva nación, Illanes va tratando de dibujar una nueva imagen del pasado republicano chileno, enfatizando no los clásicos aspectos de nuestro modelo de desarrollo económico primario exportador, sino que los procesos sociales, culturales y políticos que toman cuerpo a la luz de la transición hacia el capitalismo. De esta forma, la autora destacará las tensiones que provocó dicha transición no sólo en los planos estructurales, sino que en los sujetos de carne y hueso, en la vida cotidiana de aquellos hombres y mujeres que en los grandes relatos político-históricos no tienen rostro definido.

Estas tensiones muestran, según la autora, la multiplicidad de resistencias y aceptaciones a través de la cual se fue articulando nuestro estado nación durante todo el siglo XIX, configurando los elementos culturales, políticos y sociales que articularan parte de la identidad

chilena y sobre la cual se tejerán los hilos del devenir histórico de nuestro complejo siglo XX.

De esta forma Illanes sintetiza en este texto, aquellos temas que según Alan Knight¹ serán los temas más sobresalientes y reconocibles de la historiografía latinoamericana de las últimas décadas: «la historia regional/local (la historia como si fuera de 'la periferia hacia adentro') y la historia popular/ subalterna (la historia de 'abajo hacia arriba', la historia de los de abajo)». Así, combinando dos miradas alternativas desde el espacio regional hacia el espacio central y desde los sujetos populares hacia las elites y el Estado, Illanes pretende re-pensar la forma de nuestra construcción republicana. Es en ese contexto que se entiende su apuesta por el descentramiento.

Una de las apuestas interesante de la autora es mostrar las múltiples resistencias que el proyecto oligárquico generó en los sectores alejados del centro administrativo de nuestro país, así como las resistencias que provocaron en los sectores populares los procesos de disciplinamiento necesarios para la transición capitalista.

Sin embargo, no sólo de resistencias da cuenta el texto, aunque

sea esta temática la que ocupa la mayor parte de sus páginas y que a veces nubla los procesos dialécticos de interrelación que ofrece la autora en la introducción del libro. También intenta dar cuenta de los procesos de re-apropiación y asimilación que dichas fuerzas de modernización capitalista y centralización administrativa generaron en dichos sujetos, y que permitieron a éstos sobrevivir y al estado mantenerse relativamente fuerte y unificado. Sin esta doble mirada de resistencia y apropiaciones, de poder y de subordinación, su apuesta por el descentramiento hubiera quedado trunca.

Lo anterior es importante de resaltar, ya que los proyectos con vocación de hegemonía en los ámbitos social, político, económico y cultural no sólo generan resistencias en los sujetos, sino que también asimilaciones, formas de apropiarse de esos mismos proyectos y construir identidades. Sin la consideración de este elemento, sólo estaríamos esencializando al sujeto popular y a los espacios locales, atribuyéndoles una rebeldía inherente a su condición misma. En suma, construyendo un sujeto que cuesta encontrar en las páginas de la historia.

Illanes intenta reconstruir una historia más compleja de nuestra configuración republicana, jugándo-

1 Knight, Alan. «Latinoamerica, un balance historiográfico». Hemerodigital UNAM, 1998.

sela por matizar aquellas interpretaciones globales y clásicas que miraban este proceso configurativo desde las elites y desde el espacio del Chile central y colonial, desde la ciudad hacia el campo, desde el Estado hacia la sociedad. Sin embargo, pese a la necesidad de las miradas alternativas, del rescate de nuevos sujetos y espacios, creo que se hace necesario también dar cuenta de los cruces de miradas, del cruce de proyectos, de las interrelaciones entre los grupos y los espacios, sólo así la historiografía puede aspirar a volver más comprensivo ese pasado y este presente.

Así desde una narración de casos particulares, de microhistorias que articulan los procesos de asalarización en la minería de Atacama con el disciplinamiento no sólo a través de la fuerza legislativa, sino que también a través de la coerción económica que ejercieron los prestamistas; del control cultural con que el Estado y la elite trataron de configurar una nación imponiendo valores que fueran funcionales a su proyecto económico primario exportador y del estado oligárquico; de las formas sociales y políticas que los sujetos populares articulaban en proyectos alternativos al dominante, y de las resistencias de las comunidades locales a la centralización administrativa, emerge una mirada más global, que una vez

terminada la lectura del texto, dibuja en nuestra retina ese otro Chile más profundo y muchas veces derrotado.

Este Chile des-centrado que nos presenta la autora también es importante, porque no sólo da cuenta de sus intereses historiográficos particulares, sino de los toda una generación de historiadores que a mediados de los años 80 comenzaban a articular nuevas formas de reconstruir nuestro pasado, de aquellos que configuraron esa (ya no tan) «nueva historia social». Esos historiadores que buscaron en aquellas «situaciones de habla (no) ideales», parafraseando a Habermas, constituir un sujeto histórico que hasta allí no se encontraba en ninguna página de historia.

De esta forma el trabajo de Illanes no sólo es interesante en la sistematización de una serie de investigaciones que, reunidas, ayudan a configurar esta mirada descentrada a la formación republicana de nuestro país, sino porque también nos muestra el derrotero de preguntas, formas de articular discursos, reconstitución de nuevos sujetos y nuevos espacios que configuraron el gran aporte al desarrollo historiográfico de esta generación de hombres y mujeres, que en condiciones políticas complejas, se jugaron por un nuevo concepto de historia y por emprender las luchas de

la producción de conocimiento social, en la eterna disputa por la hegemonía de las construcciones culturales, a través de las cuales nos percibimos y construimos los proyectos futuros.

Así el valor de la reunión de estas investigaciones parcelarias da cuenta tanto de nuevas miradas históricas sobre el Chile republicano del siglo XIX, como de la propia historia de nuestra historiografía. Creo que en esos dos ámbitos resi-

de precisamente el valor de esta publicación. Sus límites, por lo tanto, son observaciones, son necesidades que surgen de las nuevas preguntas, los nuevos cuestionamientos y nuevas temáticas que las nuevas generaciones de historiadores le están haciendo a ese pasado y a estas reconstrucciones históricas, y que, por lo mismo, no tienen porque estar respondidas en el texto.

CRISTINA MOYANO BARAHONA